

Familias homoparentales en ambientes educativos puertorriqueños

Yolanda V. Santini Díaz

Resumen

Este artículo emerge de la investigación *Niñez en edad temprana con familias homoparentales: un estudio de casos múltiples*, cuyo propósito fue explorar y documentar - mediante estudio de casos múltiples- la modalidad familiar homoparental integrada por padres del mismo sexo y sus hijos en edad temprana. Focaliza en las experiencias que han vivido estas familias en el contexto escolar, que se abordan en la tercera pregunta de investigación que apunta al siguiente criterio: experiencia en diversos círculos, sociales y educativos, como la comunidad, la escuela o el centro preescolar. Generalmente, las instituciones educativas no están preparadas ni tienen políticas para trabajar con la modalidad familiar homoparental. Las experiencias vividas por las familias participantes dan fe de lo antes expuesto. Resulta imperante que las instituciones educativas puertorriqueñas integren a los currículos y al quehacer educativo, la diversidad familiar, incluyendo la modalidad familiar homoparental.

Descriptores

Familias homoparentales, niñez en edad temprana, padres del mismo sexo, contexto escolar

Summary

This article emerges from the study *Early Childhood with Homoparental Families: A Multiple Case Study*, whose purpose was to explore and document -through a multiple case

study- the homoparental family type comprised by same sex parents and their young children. It focuses on the experiences that these families have had in the school context, which are approached in the third research question which refers to the following criterion: experience in social and educational contexts. Generally, educational institutions are not prepared neither have established policies to work with the homoparental family type. The participant families' experiences attest the preceding argument. The integration of family diversity, including the homoparental family type, to the curriculums and educational duties of Puerto Rican educational institutions, is imperative.

Descriptors

homoparental families, young children, same sex parents, school context

Familias homoparentales en ambientes educativos puertorriqueños

Introducción

Vivimos en una sociedad que se caracteriza por ser cambiante y diversa. Es menester que los educadores y profesionales de la educación estemos equipados para trabajar con la diversidad y atender las necesidades particulares de los estudiantes. Cuando se habla de diversidad, tienden a considerarse las personas con necesidades especiales y las diferencias culturales. Sin embargo, poco se piensa en la diversidad familiar y bajo esa sombrilla, las familias homoparentales.

Quintero-Velásquez (2007) define familia homoparental como una relación estable de hecho o matrimonial entre dos personas del mismo sexo, que tienen hijos por intercambios de uno o ambos miembros de la pareja, por adopción o procreación asistida. A diferencia de las demás configuraciones familiares, sus relaciones no son de reproducción, pero no excluye su capacidad o disponibilidad para ejercer la parentalidad. Conforme a lo expresado por Roudinesco (2003), el término homoparentalidad fue acuñado en Francia en 1996 por la Asociación de Padres y Futuros Padres Gays y Lesbianas (APGL).

En días recientes, ha sido noticia en nuestro país el interés de una familia homoparental por lograr constituirse legalmente como familia. Ángeles Acosta ha sometido a reconsideración del Tribunal Supremo la decisión de negarle la posibilidad de adoptar a la hija que tiene con su compañera de más de 25 años, Carmen Milagros Vélez. Luego de ocho años de relación, la pareja decidió

completar su familia y Carmen se sometió a una inseminación artificial para lograrlo. Desde el momento del nacimiento, Ángeles ha sido una madre para la hija biológica de su pareja. Es del interés de la familia, que Ángeles pueda adoptar legalmente a la niña y que pueda reconocérsele como su madre, al igual que a Carmen. Esto, sin que Carmen tenga que renunciar a sus derechos como madre. En este momento, las adopciones por homosexuales no son posibles en Puerto Rico. Si algún día faltara la madre biológica de la niña, no hay garantías de que se otorgue la custodia a la madre psicológica. Además, la niña está desprovista de los beneficios legales que les corresponden a los hijos, de sus padres.

Es un hecho que las familias homoparentales forman parte de la sociedad puertorriqueña. El caso antes expuesto no es el único. Desde la óptica estadística, “según el Censo del 2000, más de 6,658 parejas del mismo sexo en Puerto Rico confirmaron que viven juntas” (Serrano en Martínez-Báez, 2009, párra. 9) y “más del 40 por ciento de las parejas del mismo sexo en Puerto Rico están criando niños menores de 18 años” (Serrano en Martínez-Báez, 2009, párra. 10).

El Censo del 2010, por su parte, refleja una leve disminución en la cantidad de parejas gay en Puerto Rico que expertos atribuyen a factores como el miedo y el prejuicio además de la migración en busca de mejores empleos, calidad de vida, aceptación y derechos (López-Cabán, 2011). No obstante, a pesar de la merma, según Gates (citado en López-Cabán, 2011), “Puerto Rico se mantiene como una de las jurisdicciones con un alto número de parejas gay criando hijos” (párra. 3).

La cantidad existente de parejas homosexuales en Puerto Rico es considerablemente alta (Albino-Rivera, Rivera-Becerra y Tirado-Santiago, 2000; García-Mitchell, 2010; Gómez, 1982; Mojica-Figueroa, Morales-Burgos y Serrano-Huertas, 1997; Monge-López y León-Guerrero, 2010 y Ramos-González, Rodríguez-Gutiérrez y Romero-Bruno, 1996).

Me propuse explorar con profundidad esta modalidad familiar siendo una de mis preocupaciones si educadores, profesionales de la educación y demás personal de las instituciones educativas está preparado para atender efectivamente las necesidades de esta población. La Carta de derechos (Artículo II) de la Constitución de Puerto Rico, sección 5, toda persona tiene derecho a una educación que propenda al pleno desarrollo de su personalidad y al fortalecimiento del respeto de los derechos del hombre y de las libertades fundamentales. Su sección 1 señala que no podrá establecerse discriminación alguno por motivo de raza, color, sexo, nacimiento, origen o condición social, ni ideas políticas o religiosas. Es inconstitucional que un niño sea discriminado, marginado o mal tratado por provenir una familia homoparental. Esa inquietud me llevó a realizar la investigación *Niñez en edad temprana con familias homoparentales: un estudio de casos múltiples*, de la cual emerge el presente artículo.

La investigación en epígrafe, tuvo como propósito explorar y documentar - mediante estudio de casos múltiples- la modalidad familiar homoparental integrada por padres del mismo sexo y sus hijos en edad temprana. Por ello, se exploraron

las vivencias o anécdotas de tres familias homoparentales puertorriqueñas, a base de los siguientes criterios: (a) autodefinición y autodescripción; (b) acogida, integración, discrimen o marginación en sus interacciones sociales; (c) experiencia en diversos círculos, sociales y educativos, como la comunidad, la escuela o el centro preescolar; y (d) percepción en torno a los retos que supone para ellos pertenecer a esta modalidad familiar.

Los datos se recopilaron mediante tres entrevistas semiestructuradas a los adultos y una no estructurada a los niños que inició con la lectura de un cuento pre-aprobado por sus padres como introducción o actividad rompe hielo.

Participaron de la investigación tres familias homoparentales puertorriqueñas integradas por madres lesbianas y sus hijos de entre dos a cuatro años de edad (un hijo por familia). Este artículo focaliza en las experiencias que han vivido estas familias en el contexto escolar, que se abordan en la tercera pregunta de investigación que apunta al criterio (c), a saber: experiencia en diversos círculos, sociales y educativos, como la comunidad, la escuela o el centro preescolar. ¿Están los ambientes educativos puertorriqueños preparados para integrar y atender efectivamente a estas familias?

Familias homoparentales en los ambientes educativos

Generalmente, los centros, las escuelas y las instituciones educativas no están preparadas ni tienen políticas para trabajar con la modalidad familiar homoparental. Así lo confirman Bower (2008), Clay (2004), Fox (2007), Lamme y

Lamme (2002), Ryan y Martin (2000) y Salmonte-García (2009), quienes argumentan en la literatura profesional la necesidad de crear políticas incluyentes, así como adiestrar a los maestros y al personal para trabajar efectivamente con estas familias. Salmonte-García (2009) asevera que “el currículo académico de las escuelas públicas en Puerto Rico discrimina contra familias no tradicionales y personas de orientación sexual diferente” (párra. 1).

Ryan y Martin (2000) afirman que en la sociedad y en las escuelas permanecen latentes visiones homofóbicas, creencias religiosas, ideas tradicionales y presunciones heterosexistas que excluyen a los homosexuales. Mercier y Harold (2003) también avalan lo antes mencionado cuando argumentan que los ambientes escolares reproducen normas culturales dominantes como la homofobia y el heterosexismo, en cuya misma línea argumentativa Lamme y Lamme (2002) abordan que existe una sociedad homofóbica, heterosexista y antigay, particularmente en las escuelas. Jeltova y Fish (2005) añaden que los sistemas escolares luchan por mantener el *status quo* y reflejan las tendencias tradicionales de la sociedad. Es en los últimos años, según Jeltova y Fish (2005), que se han comenzado a considerar asuntos como la diversidad y el multiculturalismo, incluyendo la diversidad sexual.

Bower (2008) destaca que, como resultado del enfoque limitado en las diversas sexualidades y estructuras familiares por parte de los sistemas educativos, las madres lesbianas son un grupo particularmente marginado en las

escuelas de los Estados Unidos. Mercier y Harold (2003) coinciden con Bower (2008) al añadir que los sistemas educativos usualmente asumen que las familias de los estudiantes tienen estructuras idénticas y que todas encajan en un estereotipo anticuado de familia. Ryan y Martin (2000) exponen que a las familias encabezadas por madres lesbianas y padres gays, bisexuales y transgéneros, usualmente se les invisibiliza o reciben un trato por debajo de los demás en los sistemas educativos. Similarmente, Ryan (2005) explica que las escuelas usualmente operan como si todas las familias encajaran en el modelo tradicional. Todo esto armoniza con el argumento de una de las madres entrevistadas: para el personal escolar, no existe la familia homoparental.

En una ocasión el hijo de dicha madre, preparó en la escuela una tarjeta de San Valentín que decía *Para Papá y Mamá*. Las maestras solicitaron que todos los niños trazaran *Papá y Mamá*. La tarjeta llegó a la casa con la palabra *Papá* tachada y la palabra *Mamá* escrita por la maestra. Las tarjetas las crearon las maestras, no eran unas tarjetas que ya venían preparadas, pero el niño pasó por la experiencia de trazar *Papá y Mamá*. Otro señalamiento que hicieron las madres de este niño fue que en el salón cantan una canción de los días de la semana que menciona que unos días son para estar con papá y mamá. Destacaron que ni la canción, ni la tarjeta son apropiadas porque no reflejan la realidad de todos los niños. Estas experiencias en el contexto escolar denotan que hay instituciones que

no han diversificado el concepto *familia* y se mantienen arraigadas en el modelo de familia tradicional.

Ray y Gregory (2001) demostraron con su estudio que los niños hijos de padres del mismo sexo sienten una falta de seguridad en las escuelas. Éstos sienten miedo y experimentan burlas, *bullying*, acoso, discriminación, marginación y diferencia de los demás. Rowell (2007) menciona la necesidad de acabar con el acoso que comienza a menudo en el nivel preescolar y en kindergarten porque a muchos niños se les percibe como diferentes por el hecho de tener dos mamás o dos papás.

Clarke, Kitzinger y Potter (2004) documentan un poco más sobre el bullying homofóbico mediante un estudio cualitativo basado en entrevistas que reflejan la poca información e investigaciones sobre este tema. El estudio evidencia que el bullying homofóbico se da y que en muchas ocasiones la gente no tiene conciencia de estar experimentándolo o de que alguien cercano lo experimente como resultado de la mencionada falta de información.

El estudio de Bos, Van Balen, Van Den Boom y Sandfort (2004) reflejó que existen elementos como rechazo, estigma y homofobia en la sociedad y mientras más los padres se estresen y sean afectados por esto, más puede afectarse la niñez, por ejemplo, con subsecuentes problemas de comportamiento. Bos y Van Balen (2008) demuestran con su estudio que existe la estigmatización en la sociedad para con las parejas del mismo sexo y sus hijos. Los efectos negativos

de dicha estigmatización para los niños, por ejemplo para su autoestima, se disminuyen si se establecen lazos con personas y familias en la misma situación, tener contacto frecuente con otros niños que tengan familias homoparentales. Esto se facilita en escuelas, centros e instituciones educativas abiertas para familias diversas donde el respeto, la tolerancia y la armonía se estimulan, sin tener miedo a la diferencia.

Desmitificación de las familias homoparentales

Los hijos de padres del mismo sexo no son más disfuncionales que los de padres heterosexuales. Las investigaciones reflejan consistentemente que los padres del mismo sexo aparentan ser completamente capaces de proveer un ambiente de hogar, de apoyo, además de un desarrollo saludable para sus hijos. Esto se advierte en términos psicológicos, sociales, emocionales, de identidad sexual y comportamiento y en ámbitos académicos, de desempeño en los ambientes educativos (Ariel y McPherson, 2000).

Fulcher, Sutfin y Patterson (2008) coinciden al indicar que los hijos de padres del mismo sexo muestran un desarrollo general y en términos de identidad sexual normal. Siguiendo la misma línea, también Ray (2005) afirma que la orientación sexual de los padres no afecta la identidad de género, autoconcepto, inteligencia, comportamiento o características de la personalidad de sus hijos. Los niños hijos de padres del mismo sexo demuestran estar bien en términos

emocionales, cognitivos, sociales, y sexuales tal como los niños hijos de padres heterosexuales (Gómez, 1982; Ray, 2005 y Sherblom y Bahr, 2008).

Ray y Gregory (2001) añaden que la adaptación y el desarrollo psicosocial de los niños de padres del mismo sexo es similar a la de niños de padres heterosexuales. No existen diferencias significativas entre el desarrollo de hijos de padres del mismo sexo y de hijos de padres heterosexuales. Estos datos anulan la idea de que sólo los padres heterosexuales pueden criar niños saludables.

Fitzgerald, citado en Lamme y Lamme (2002), manifiesta que varios estudios investigativos concluyen que los hijos de padres del mismo sexo se desarrollan psicológicamente, intelectualmente, en términos de comportamiento y en términos emocionales de formas positivas y que la orientación sexual de los padres no es vaticinadora de un desarrollo saludable. De otro lado, Tasker en Lamme y Lamme (2002) enuncia que la vida familiar de niños con padres del mismo sexo se asemeja a la de los niños de padres heterosexuales.

Se ha comprobado que los padres del mismo sexo suelen tener las mismas expectativas y el compromiso que suelen tener los padres heterosexuales responsables para con sus hijos, según lo argumentan los estudios de Clay (2004), Gómez (1982), Mercier y Harold (2003), Ramos-González et al. (1996), Wick (2006) y Zehr (2006). Si las escuelas están preparadas para trabajar con estas familias y sus hijos al contar con un personal adiestrado, así como con políticas claras de inclusión, respeto a la diversidad y sentido de comunidad,

logran tener efectos positivos como sistema y repercusiones positivas en los padres y en el desarrollo holístico de los niños.

Clay (2004) hace referencia al programa preescolar *School for Friends* y Wick (2006) al programa preescolar de *The Learning Tree Montessori School*, programas que valoran y respetan la diversidad familiar e integran a todos los tipos de familia, incluyendo la homoparental a las dinámicas que se dan en los escenarios educativos. Zehr (2006) presenta cómo las escuelas religiosas han tenido que aclarar o enmendar sus políticas relacionadas con estudiantes homosexuales e hijos de padres del mismo sexo y da ejemplos de escuelas que incluyen esta población y los resultados positivos que produjo la inclusión. Precisamente, el programa *School for Friends* antes mencionado también tiene un enfoque religioso.

Esta acción de sumar a las familias diversas, incluyendo las homoparentales, a los ambientes educativos precisamente concuerda con lo presentado por Arndt y McGuire-Schwartz (2008), Hyun (2007) y Patterson y Kirkland (2007). Patterson y Kirkland (2007) enfatizan la inclusión de todo tipo de familias a los ambientes y escenarios educativos y el promover que estas familias sean resilientes o capaces de sobreponerse ante la adversidad. Son muchos los obstáculos y las situaciones que van a enfrentar en la sociedad cambiante y limitante de hoy día y los niños necesitan el apoyo de sus familias tanto para su proceso educativo como para su vida.

Hyun (2007) identifica la importancia de trabajar efectivamente con la complejidad cultural y de trasfondos, incluyendo familias, rituales y costumbres, que trae la niñez temprana al escenario educativo. Arndt y McGuire-Schwartz (2008), por su parte, consideran la importancia de reconocer a las familias, independientemente de sus modalidades o particularidades como parte integral de los procesos y dinámicas que se dan en los ambientes y escenarios educativos. Lo antes mencionado con el fin de beneficiar a la niñez.

Para recapitular, sobre la base de la información expuesta anteriormente puede aseverarse que las familias homoparentales son una realidad con la que hay que trabajar tanto en las sociedades en general, como en los ambientes y escenarios educativos. Abundan la falta de conocimiento y el discrimen, la marginación, la estigmatización y la opresión para esta población que suele desembocar en efectos negativos para la niñez y sus familias. Sin embargo, no hay estudios ni investigaciones que avalen que los niños hijos de padres del mismo sexo se afectan en términos de su desarrollo integral y desempeño como educandos. Los hijos de padres del mismo sexo se desarrollan prácticamente igual que los hijos de padres heterosexuales. Existe un alto grado de compromiso y unas altas expectativas de estos padres del mismo sexo hacia sus hijos (Gómez, 1982 y Ramos-González et al., 1996).

Una de las participantes del estudio de Gómez (1982) indica que las madres lesbianas, como cualquier otra madre, sienten el mismo cariño y

abnegación por sus hijos. Ayala-Sánchez (2000) puntualiza que aunque las parejas del mismo sexo aparentan ser distintas a las familias tradicionales, pueden preservar y expresar los valores y funciones de la familia tradicional, incluyendo el cuidado, apoyo amor y afecto. Siguiendo la misma línea, La Luz (2010), única activista a tiempo completo de las comunidades lésbicas, gay, bisexuales, transexuales y transgénero (LGBT) en Puerto Rico, afirma en su artículo *Las ejemplares familias gays*, que los padres gay hacen una excelente labor como progenitores y que usualmente anteponen sus propios intereses para satisfacer las necesidades de sus hijos, su razón de ser. La Luz describe las familias gay con sus hijos como ejemplares y unidas por puro amor en contraposición con las familias encabezadas por padres heterosexuales protagonistas de la incidencia de crímenes, maltrato y violencia hacia menores que se ha catapultado en Puerto Rico.

No existen diferencias significativas en cuanto al desarrollo de un niño de padres heterosexuales y un niño de padres del mismo sexo. Gómez (1982) afirma que la orientación sexual de los padres es irrelevante para la salud mental de los niños, su desarrollo y su preferencia sexual e indica que hace falta que la evidencia (hallada en las investigaciones y la literatura) siga siendo la luz brillante que despeje las tinieblas de nuestra ignorancia e ilumine nuestras conciencias. El atender las necesidades de esta población como las de cualquiera otra y tratarlos

con dignidad y respeto, es necesario y vital, tanto dentro de la sociedad como de los ambientes educativos.

¿Tema tabú?

Generalmente los temas controvertibles como la homosexualidad, suelen censurarse y excluirse (De Jesús-Arvelo en Aponte-Alequín, 2008). Aunque es necesario trabajarlos, los maestros y las maestras suelen dejar de lado estos temas porque siguen considerándolos tabú (González-Hernández, 2010 y Schall y Kauffmann, 2003). El código de ética de la NAEYC (Asociación Nacional para la Educación de la Niñez en Edad Temprana, por sus siglas en inglés) establece que hay que asegurar que la cultura, el lenguaje, la etnicidad y la estructura familiar de cada niño se reconozca y se valore en los programas para la niñez temprana.

Según Burt, Gelnaw y Lesser (2010), “si no cumplimos con esa responsabilidad ética para con los niños y sus familias, el silencio, el miedo y el poder de un tema tabú empaña la integridad de la vida familiar” (p. 100, traducción de la autora). En la misma línea, Hermann-Wilmarth (2010) advierte que el silencio en torno al tema de la homosexualidad puede perpetuar desigualdades y prejuicios. Por su parte, Smolkin y Young (2011) señalan que “aunque sea difícil dejar de lado posiciones personales para representar a la sociedad plenamente, por el bien de los niños se debe trabajar para lograrlo” (p. 224, traducción de la autora).

Burt et al. (2010) indican que los educadores suelen experimentar miedo y confusión en lo que a estos temas respecta y que puede deberse a varios factores. Pueden no estar cómodos con su propio conocimiento sobre el tema ni con las consecuencias que pueda tener trabajarlo (lo que también avalan Smolkin y Young, 2011 y Swartz, 2003); tener un dilema en cuanto a sus creencias culturales, personales o religiosas en torno a la homosexualidad; tener incomodidad que se desprende de la presunción de que si abogan por la inclusión de familias lésbicas, gay, bisexuales y transgénero (LGBT) la gente puede pensar que son LGBT o tener miedo de que algunos de sus superiores o compañeros de trabajo tomen represalias en contra de ellos. Otra de las razones para el miedo o la resistencia de los educadores, propuesta por Hermann-Wilmarth (2010), Schall y Kauffmann (2003) y Smolkin y Young (2011), es el hecho de que éstos no creen ni pueden concebir que estos temas deben trabajarse con niños en edad temprana.

Precisamente, tener un dilema en cuanto a sus creencias culturales, personales o religiosas en torno a la homosexualidad parece ser lo que llevó a la maestra de uno de los niños participantes cuyas madres describen como pentecostal radical, a etiquetarlo de vago y a tener choques con él, según ellas describen. Las madres narraron que en la escuela sólo reconocen a la madre biológica y discriminan contra la no biológica al enviarle mensajes para “la madre del niño”.

Hermann-Wilmarth (2010) y Smolkin y Young (2011) atribuyen el miedo y la resistencia en los educadores para trabajar el tema de la homosexualidad a que no se les plantea cuando se les educa. No se dialoga sobre este tema. En los programas de preparación de maestros usualmente no se trabaja este tema y menos de forma profunda. Smolkin y Young (2011) hallaron con su estudio que los libros de texto de literatura para niños generalmente no trabajan este tema y si lo hacen es de una manera muy somera y limitada.

Burt et al. (2010) hacen referencia al término invisibilidad al igual que Ryan y Martin (2000) e indican que las familias LGBT están invisibilizadas en el campo de la educación de la niñez en edad temprana desde la preparación de los maestros hasta su práctica educativa. Esto, las motivó a desarrollar el primer curso de preparación de educadores de la niñez en edad temprana que apoya familias LGBT en contextos de Educación de la niñez en edad temprana. De dicho curso se desprende el innovador currículo *Making Room in the Circle: Lesbian, Gay, Bisexual and Transgender (LGBT) Families in Early Childhood Settings* del cual Burt et al. (2010) son coautoras.

El currículo se desarrolló para ofrecer herramientas al personal del campo de la educación de la niñez en edad temprana que les faciliten crear ambientes de alta calidad que incluyan activamente las familias LGBT y disminuyan el silencio, el tabú y la parcialidad que impacta a las familias

LGBT y afecta a todos los niños (“Making Room in the Circle”, s.f., párra. 1, traducción de la autora).

Evidencia de la invisibilidad antes expuesta es el hecho de los documentos que las familias cumplimentan en el contexto escolar no son incluyentes. Las tres familias entrevistadas coinciden en dicho planteamiento. Tienen que recurrir a tachar la palabra “padre” y a utilizar términos como *second mom*.

Un mundo donde existe tanto discrimen, prejuicios y marginación, urge de una visión más justa y pluralista. Los niños en edad temprana componen el futuro de este mundo, por lo que proveerles una educación con sentido que no perpetúe dicho discrimen, prejuicios y discriminación, redundaría en un futuro más brillante y menos atropellado que el presente que se vive. Dicha educación promueve que desde temprana edad se desarrolle un sentido de empatía, tolerancia y respeto hacia la diversidad. Lo antes mencionado corresponde con el propósito de la educación sin prejuicios que exponen Burt et al. (2010): facilitar que los educadores apoyen las familias de todos los niños y promover en cada niño un trato justo y respetuoso a otros cuyas familias son diferentes a la suya.

Precisamente, todas las familias entrevistadas consideran que es necesario integrar la diversidad familiar en los currículos para la niñez en edad temprana, tal como Peterschick-Gilmore y Bell (2006). Dos de las familias indican que es importante orientar a la comunidad y a los padres, educar a la gente. Una de las madres nota la ausencia de literatura infantil que celebre la diversidad en los

ambientes educativos y recomienda que la misma esté disponible, al igual que Rowell (2007).

El cambio está en nuestras manos: ¿qué podemos hacer?

Es necesario que los ambientes educativos para la niñez en edad temprana y los currículos para esta población estén atemperados a la realidad diversa de la sociedad. Se hace eco de la recomendación que hacen las familias participantes respecto a la inclusión de la diversidad familiar en los currículos para la niñez en edad temprana.

Es menester que ocurra una revolución conceptual en las instituciones educativas y que se cree conciencia por parte del personal educativo sobre la importancia de promover una celebración de la diversidad, incluyendo las familias homoparentales. Como recurso, se debe integrar literatura infantil que aborda el tema de la homosexualidad a los currículos y ambientes educativos.

Trabajar en los ambientes y escenarios educativos con los padres del mismo sexo es vital para repercutir positivamente en sus hijos. Esta población es parte de las poblaciones reales de los centros, escuelas e instituciones educativas de Puerto Rico. Dicha población suele ser marginada y discriminada y es necesario proveerle espacios acogedores, tolerantes y de respeto. Los educadores de la niñez temprana no pueden permitir que un niño sea discriminado, acosado, burlado, intimidado ni rechazado en el ambiente escolar. Todo lo antes mencionado atenta contra la seguridad, desarrollo emocional y

autoestima de ese niño y puede obstruir su proceso saludable de desarrollo integral y aprendizaje.

Es necesario que comiencen a haber políticas, instituciones y acciones en las sociedades que estén orientadas a lograr un cambio y erradicar males que atentan contra los derechos de los seres humanos como lo son el discrimen, exclusión y marginación por razones, en este caso específico, de orientación sexual. A tales efectos, se ofrecerán unas recomendaciones para trabajar con esta población en los ambientes y escenarios educativos e integrarla efectivamente en los procesos de aprendizaje de sus hijos.

Se recomienda, con el fin de integrar efectivamente a las familias homoparentales y trabajar efectivamente con la diversidad, el entrenamiento o adiestramiento (preparación) y ofrecimiento de talleres para los profesionales de la educación, incluyendo maestros y personal administrativo para que todo el tiempo estén a la vanguardia con las tendencias más recientes. Lo antes mencionado es avalado por Bower (2008), Fox (2007), Jennings (2008), Lamme y Lamme (2002), Ryan y Martin (2000) y Sherblom y Bahr (2008). Se recomienda además, el establecimiento de políticas y prácticas claras e incluyentes (Fox, 2007; Griffin y Ouellett, 2003; Jennings, 2008; Mercier y Harold, 2003; Ray, 2005; Ray y Gregory, 2001 y Ryan y Martin, 2000). Ray (2005) y Winter (2008) añaden que es necesario que los maestros y demás personal se autoevalúen constantemente y examinen y

reexaminen sus creencias de modo que puedan realizar las enmiendas que sean necesarias para beneficiar a la niñez mediante la práctica.

Se deben emular las iniciativas que se han originado en California: (a) desarrollo de un curso y un currículo para profesionales del campo de la Educación Temprana con el fin de que creen programas de alta calidad que integren efectivamente a la comunidad LGBT; y (b) incorporación de las aportaciones de personas de la comunidad LGBT en el currículo escolar de Estudios Sociales de las escuelas públicas.

Otra de las recomendaciones es la creación de redes y comunidades de apoyo y colaboración de acuerdo con Lamme y Lamme (2002), Ray y Gregory (2001), Wickens (1993) y Winter (2008) y sobre la base de la necesidad de espacios y grupos de apoyo para estas familias. Trabajar con un currículo no viciado y diverso y ampliar las visiones curriculares ya existentes -como el predominio de la familia tradicional- es una alternativa muy viable (Clay, 2004; Jeltova y Fish, 2005; Lamme y Lamme, 2002; Rowell, 2007; Ryan y Martin, 2000 y Winter, 2008). Clay (2004), Fox (2007), Lamme y Lamme (2002), Mercier y Harold (2003), Ray (2005), Ryan y Martin (2000), Wickens (1993) y Winter (2008) sugieren que haya una comunicación continua con los padres, que en los ambientes y escenarios educativos se conozcan bien las familias a las cuales se sirve.

Es favorable utilizar un lenguaje incluyente y no discriminatorio en todos los ambientes y escenarios educativos y estimular a los niños a hacerlo también. Ponerles un alto cuando se equivocan es necesario. Lo antes mencionado se avala con los postulados Fox (2007), Lamme y Lamme (2002), Ryan y Martin (2000) y Winter (2008). Es favorable además que en los ambientes y escenarios educativos haya documentos, como por ejemplo boletines informativos, que guarden correspondencia con el enfoque de diversidad (Fox, 2007; Jennings, 2008; Lamme y Lamme, 2002; Mercier y Harold, 2003 y Winter, 2008.)

Fox (2007) identifica las siguientes tres recomendaciones para los ambientes y escenarios educativos trabajar con la diversidad y atender efectivamente los padres del mismo sexo: (a) no realizar actividades que involucren que la niñez lleve fotos ni actividades de herencia porque no necesariamente existe un vínculo biológico entre los niños y las niñas y sus padres; (b) no hacer celebraciones del Día de las Madres ni del Día de los Padres porque algunos niños y sus padres se sentirán marginados y excluidos y (c) establecer una definición integradora de familia que se lleve a la práctica y sea cónsona con las realidades de la niñez y diseminarla para que todo el mundo la conozca y la ponga en práctica.

Lamme y Lamme (2002), Ray (2005) y Winter (2008) enfatizan la importancia de que exista un tiempo de calidad para que las familias interactúen con los maestros y demás personal y de que haya actividades para integrarlos. Es

necesario que los ambientes y escenarios educativos cuenten con los materiales necesarios para incluir las familias diversas (Fox, 2007 y Sherblom y Bahr, 2008). Por ejemplo, en el área de juego dramático debe haber más de una muñeca y más de un muñeco para que se pueda reproducir, tal vez, una familia extendida o una familia homoparental.

Emfinger (2007), Fox (2007), Lamme y Lamme (2002), Peterschick-Gilmore y Bell (2006) y Rowell (2007) sugieren que debe haber pósters, literatura y textos diversos que reflejen las diferentes modalidades de familias diversas. Emfinger (2007), Peterschick-Gilmore y Bell (2006) y Rowell (2007) enfatizan específicamente la importancia de utilizar literatura infantil diversa y apropiada, que incluya familias homoparentales, y tenerla disponible en los ambientes educativos para la niñez en edad temprana. No debe haber espacio para que ocurra lo que le ocurrió a uno de los niños participantes, al tener que cantar canciones y dedicar una tarjeta a *Papá y Mamá*.

De otro lado, Ariel y McPherson (2000), Jeltova y Fish (2005) y Sherblom y Bahr (2008) presentan la alternativa de recurrir a terapias y consultas psicológicas cuando algún asunto o parte de un asunto está saliéndose de las manos y afectando alguna persona. De hecho, preventivamente, las familias participantes han recibido apoyo psicológico como parte del ajuste a los procesos que viven.

En términos de la sociedad en pleno, se recomienda que en Puerto Rico se creen políticas o se repliquen políticas efectivas e incluyentes que se aplican en

otros países. Dichas políticas deben crearse desde la óptica de la empatía, la sensibilidad, la tolerancia y el respeto, de modo que las familias homoparentales y otras poblaciones marginadas se beneficien y logren el reconocimiento, la protección y los derechos que anhelan y merecen.

El reto debe ser según Lamme y Lamme (2002) crear ambientes educativos seguros, comprensivos, tolerantes y de respeto, libres de acoso, homofobia y discriminación lo que no debe confundirse con una promoción del homosexualismo. Como menciona Ayala-Sánchez (2000), “quizás algún día el prejuicio social contra los homosexuales sea tan inaceptable como el prejuicio contra las minorías étnicas o religiosas, y percibido como igualmente irracional” (p. 49). Vale la pena finalizar con la siguiente cita de Wickens (1993) “una de las metas de un país que se enorgullece de ser una democracia es enseñar a todos e incluir a todos” (p.28, traducción de la autora). Estos principios son los que deben regir todo quehacer educativo.

Referencias

- Albino-Rivera, E., Rivera-Becerra, A. I. y Tirado-Santiago, M. (2000). *Familias constituidas por parejas de un mismo sexo: sistemas de apoyo formales e informales, aspectos legales y relaciones interpersonales en las familias con parejas de un mismo sexo residentes en Puerto Rico a mayo de 2000*. (Tesis de maestría no publicada). Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, San Juan, Puerto Rico.
- Aponte-Alequín, H. (2008, 27 de diciembre). La otra literatura infantil. *Primera Hora*. Recuperado de <http://www.primerahora.com/laotraliteraturainfantil-259388.html>

- Ariel, J. y McPherson, D. (2000). Therapy with Lesbian and Gay Parents and their Children. *Journal of Marital and Family Therapy*, 26(4), 421-432.
- Arndt, J. S. y McGuire-Schwartz, M. E. (2008). Early Childhood School Success: Recognizing Families as Integral Partners. *Childhood Education*, 84(5), 281-285.
- Ayala-Sánchez, A. (2000). *El derecho de los homosexuales para adoptar: historia, procesos, opciones e identidad* 205 (tesis de bachillerato no publicada). Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, San Juan, Puerto Rico.
- Bos, H. M. W. y Van Balen F. (2008). Children in Planned Lesbian Families: Stigmatisation, Psychological Adjustment and Protective Factors. *Culture, Health & Sexuality*, 10(3), 221-236.
- Bos, H. M. W., Van Balen F., Van den Boom D. C. y Sandfort, Th. G. M. (2004). Minority Stress, Experience of Parenthood and Child Adjustment in Lesbian Families. *Journal of Reproductive and Infant Psychology*, 22(4), 291-304.
- Bower, L. A. (2008). Standing Up for Diversity: Lesbian Mothers' Suggestions for Teachers. *Kappa Delta Pi Record*, 44(4), 181-183.
- Burt, T., Gelhaw, A. y Lesser, L. K. (2010). Creating Welcoming and Inclusive Environments for Lesbian, Gay, Bisexual and Transgender (LGBT) Families in Early Childhood Settings. *Young Children*, 65(1), 97-102.
- Clarke, V., Kitzinger, C. y Potter, J. (2004). "Kids are Cruel Anyway": Lesbian and Gay Parents Talk about Homophobic Bullying. *British Journal of Social Psychology*, 43(4), 531-550.
- Clay, J. W. (2004). Creating Safe, Just Places to Learn for Children of Lesbian and Gay Parents: The NAEYC Code of Ethics in Action. *Young Children*, 59(6), 34-38.
- Emfinger, K. (2007). Rethinking Welcoming Literacy Environments for LGBT Families. *Childhood Education*, 84(1), 24-28.
- Fox, R. K. (2007). One of the Hidden Diversities in Schools: Families with Parents who are Lesbian or Gay. *Childhood Education*, 83(5), 277-281.
- Fulcher, M., Sutfin, E. L. y Patterson, C. J. (2008). Individual Differences in Gender Development: Associations with Parental Sexual Orientation, Attitudes and Division of Labor. *Sex Roles* 58 (5,6), 330-341.

- García-Mitchell, D. (2010). *El amor no tiene género: narrativas sobre algunos aspectos que pueden intervenir en la satisfacción y la estabilidad de una relación de pareja homosexual, en Puerto Rico a julio de 2010*. (Tesis de maestría no publicada). Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, San Juan, Puerto Rico.
- Gómez, A. G. (1982). *Lesbianismo y maternidad: consideraciones para la psicoterapia de mujeres homosexuales*. Río Piedras, Puerto Rico: (s.n.).
- González-Hernández, J. S. (2010). *Tabú y censura en la literatura infantil*. (Tesis de maestría no publicada). Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, San Juan, Puerto Rico.
- Griffin, P., y Ouellet, M. (2003). From Silence to Safety and Beyond: Historical Trends in Addressing Lesbian, Gay, Bisexual, Transgender Issues in K-12 Schools. *Equity and Excellence in Education*, 36, 106-114.
- Hermann-Wilmarth, J. M. (2010). More than Book Talks: Preservice Teacher Dialogue after Reading Gay and Lesbian Children's Literature. *Language Arts*, 87(3), 188-198.
- Hyun, E. (2007). Cultural Complexity in Early Childhood: Images of Contemporary Young Children from a Critical Perspective. *Childhood Education*, 83(5), 261-266.
- Jeltova, I. y Fish, M. C. (2005). Creating School Environments Responsive to Gay, Lesbian, Bisexual and Transgender Families: Traditional and Systemic Approaches for Consultation. *Journal of Educational and Psychological Consultation*, 16(1,2), 17-33.
- Jennings, K. (2008). Understanding "the Gayby Boom". *Independent School*, 68(1), 91-93.
- La Luz, C. (2010, 25 de abril). Las ejemplares familias gays. *El Nuevo Día*. Recuperado de <http://www.elnuevodia.com/blog-titulo-693024.html>
- Lamme, L. L. y Lamme, L.A. (2002). Welcoming Children from Gay Families into our Schools. *Educational Leadership*, 59(4), 65-69.

- López-Cabán, C. (2011, 22 de julio). Menos parejas gays según el Censo. *El Nuevo Día*. Recuperado de <http://www.elnuevodia.com/menosparejasgayssegunelcenso-1021531.html>
- Making Room in the Circle (s.f.). En *Parent Services Project*. Recuperado de <http://www.parentservices.org/lgbt.php>
- Martínez-Báez, R. (2009, 11 de abril). Luchando por ser padres y madres. *Yo adopto*. Recuperado de <http://yoadopto.wordpress.com/2009/04/>
- Mercier, L. R. y Harold, R. D. (2003). At the Interface: Lesbian-Parents Families and their Children's Schools. *Children & Schools*, 25(1), 35-47.
- Mojica-Figueroa, L., Morales-Burgos, L.A. y Serrano-Huertas, M. (1997). *Personas orientadas sexualmente hacia el mismo género que conviven como pareja: patrones de comunicación, satisfacción en la relación y manejo de conflicto de personas orientadas sexualmente hacia el mismo género, que conviven como pareja, residentes de Puerto Rico a mayo de 1997*. (Tesis de maestría no publicada). Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, San Juan, Puerto Rico.
- Monge-López, D. y León-Guerrero A. J. (2010). *El homoenlace como un camino de desafíos: factores que influyen en la satisfacción y estabilidad de las relaciones de parejas gays y lésbicas en Puerto Rico a julio de 2010*. (Tesis de maestría no publicada). Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, San Juan, Puerto Rico.
- Patterson, J. y Kirkland, L. (2007). Sustaining Resilient Families for Children in Primary Grades. *Childhood Education*, 84(1), 2-7.
- Peterschick-Gilmore, D. y Bell, K. (2006). We are Family: Using Diverse Family Structure Literature with Children. *Reading Horizons*, 46(4), 279-298.
- Quintero-Velásquez, A. M. (2007). *Diccionario especializado en familia y género*. (1ra ed.). Buenos Aires, Argentina: Grupo Editorial Lumen.
- Ramos-González, R., Rodríguez-Gutiérrez, E. y Romero-Bruno, M. (1996). *Lesbianismo y maternidad: patrones de socialización, discriminación social y sistemas de apoyo de un grupo de madres lesbianas del área metropolitana de Puerto Rico a mayo de 1996*. (Tesis de maestría no publicada). Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, San Juan, Puerto Rico.

- Ray, J. R. (2005). Family-friendly Teachers: Tips for Working with Diverse Families. *Kappa Delta Pi Record*, 41(2), 72-76.
- Ray, V. y Gregory, R. (2001). School Experiences of the Children of Lesbian and Gay Parents. *Family Matters* 59, 28-34.
- Roudinesco, É. (2003). *La familia en desorden*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Rowell, E. H. (2007). Missing! Picture Books Reflecting Gay and Lesbian Families. *Young Children* 62(3), 24-30.
- Ryan, D. y Martin, A. (2000). Lesbian, Gay, Bisexual and Transgender Parents in the School Systems. *School Psychology Review*, 29(2), 207-216.
- Salmonte-García, L. (2009, 13 de abril). Familias no tradicionales quedan excluidas del currículo escolar. *Yo adopto*. Recuperado de <http://yoadopto.wordpress.com/2009/04/>
- Schall, J. y Kauffmann, G. (2003). Exploring Literature with Gay and Lesbian Characters in the Elementary School. *Journal of Children's Literature*, 29(1), 36-45.
- Sherblom, S. A. y Bahr, M. W. (2008). Homosexuality and Normality: Basic Knowledge and Practical Considerations for School Consultation. *Journal of Educational and Psychological Consultation*, 18(1), 81-100.
- Smolkin, L. B. y Young, C. A. (2011). Missing Mirrors, Missing Windows: Children's Literature Textbooks and LGBT Topics. *Language Arts*, 88(3), 217-225.
- Swartz, P. C. (2003). Bridging Multicultural Education: Bringing Sexual Orientation into the Children's and Young Adult Literature Classrooms. *The Radical Teacher*, 66, 11-16.
- Wick, L. (2006). The Learning Tree Montessori Child Care: An Approach to Diversity. *Montessori Life*, 18(4), 34-35.
- Wickens, E. (1993). Penny's Question: "I will have a child in my class with two moms- what do you know about this?". *Young Children*, 48(3), 25-28.
- Winter, E. (2008). The New Constituency: Welcoming LGBT-headed Families into our Schools. *Independent School*, 68(1), 95-99.

Zehr, M. A. (2006). A clear stand. *Education Week*, 25(37), 27-30.